

- Título del trabajo:

“Rescate de saberes locales como estrategia de desarrollo: revalorización de lo artesanal junto a la Comunidad Aborigen de Laguna fría”

- Categoría: EXPERIENCIA

- Eje temático: Educación

- Autores:

Galer, Ana Paula; Cárcamo, Miguel y Pazos, Agustín.

Técnicos de INTA- Minifundios
AER Virch – EEA INTA Chubut - Argentina

- Notificar a:

Ing. Agr. Ana Paula Galer, apgaler@chubut.inta.gov.ar

Título:

“RESCATE DE SABERES LOCALES COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO: REVALORIZACIÓN DE LO ARTESANAL JUNTO A LA COMUNIDAD ABORIGEN DE LAGUNA FRÍA”

Resumen:

La producción artesanal de hilados, tejidos y soguería, es un valor cultural que identifica a las familias mapuches de la meseta central del Chubut. Dentro de la producción principal es la ganadería ovina-caprina lo que los caracteriza, pero la producción artesanal ocupa un lugar fundamental en la economía familiar.

En el presente trabajo se exponen situaciones de enseñanza-aprendizaje con respecto a la artesanía textil mapuche realizada por mujeres campesinas. Las artesanías en sogá, son realizadas principalmente por los hombres, quienes si bien estuvieron presentes en los talleres, utilizan sus productos en las tareas de campo y muy poco destinan a la venta. Aunque su producción es muy creativa, padece los mismos problemas de comercialización que la artesanía de las mujeres. Esta propuesta educativa se enmarca dentro de las actividades de apoyo y acompañamiento técnico que el INTA Chubut viene realizando junto a un grupo de pequeños productores pertenecientes a la Comunidad Aborigen de Laguna Fría.

Durante el proceso, se rescatan conocimientos y saberes locales. Desde la extensión se interviene con una mirada holística, poniendo énfasis en la promoción del desarrollo de capacidades locales, en la revalorización de las tareas de hilado y tejido artesanal, del uso de teñidos naturales y el rescate de técnicas ancestrales propias de su cultura.

La puesta en valor de la textilería y lo artesanal mapuche ocupa un lugar importante en el proceso de socialización comunitaria. En consecuencia, se fomenta la conformación de un grupo de artesanos locales que se visualice como una organización en búsqueda de alternativas de soluciones integrales, con activa participación en espacios de intercambio de experiencias y en ferias de venta conjunta. La posibilidad de realizar ventas conjuntas y el revalorizar sus productos de fuerte componente identitario, se constituye en una estrategia económica interesante para complementar los escasos ingresos familiares.

Palabras claves: artesanía textil; valor cultural; comunidad aborigen; enseñanza-aprendizaje; enfoque de desarrollo rural; espacios de intercambio.

Introducción

La producción artesanal de hilados y tejidos es un valor cultural que identifica a las familias aborígenes del centro-norte del Chubut. Estos pequeños productores obtienen la fibra de las ovejas y chivos criados por ellos mismos, lo cual constituye una alternativa de ingreso económico dentro de su estructura de subsistencia.

La propuesta educativa que se presenta aquí está en el marco del apoyo a la organización comunitaria de un grupo de mujeres ligadas a la artesanía textil, específicamente mujeres aborígenes pertenecientes a la Comunidad de Laguna Fría en la Meseta central del Chubut. Entre los objetivos buscados dentro del proceso, destacamos el promover el desarrollo de capacidades en cuanto a las tareas de hilado y tejido artesanal, teñidos naturales y rescatar técnicas ancestrales que revaloricen su cultura. El aprendizaje de textilera mapuche ocupa un lugar importante en el proceso de socialización femenina, por lo que se busca fomentar la conformación de un grupo de artesanas locales de cuyas ventas surjan ingresos que complementen los escasos ingresos familiares. Por su parte, las artesanías en sogá realizadas principalmente por los hombres, las destinan a tareas de campo y muy poco para la venta. Si bien, los hombres participan activamente en los talleres de capacitación y sus productos son muy creativos, en estas primeras etapas de capacitación se hace hincapié en la artesanía textil. Sin dejar de considerar que la artesanía en sogá, padece los mismos problemas de comercialización que la artesanía de las mujeres.

Este trabajo de extensión, se enmarca dentro del enfoque de Desarrollo Territorial¹, actualmente tomado por el INTA como eje fundamental para las intervenciones en el medio rural. Lleva implícito nuevas formas de hacer o considerar a la extensión rural, al jerarquizar el conocimiento agrario y al concretar acciones capacitación, difusión de la información, fomento de la organización de productores y gestión institucional. En concordancia con lo planteado por Freire (1997), se pretende una mirada holística de la realidad, poniendo énfasis en la participación de los productores y autonomía de los mismos a la hora de crear alternativas de solución.

Antecedentes

La tradición textil mapuche tiene sus orígenes en el período Precolombino. La actividad textil estuvo exclusivamente en manos de las mujeres, fueron ellas las encargadas de vestir a su pueblo y proveer el abrigo familiar. Ellas desarrollaron técnicas de hilado, tejido a telar y métodos tintóreos con vegetales. El incremento de esta "industria" textil estuvo vinculada a otras actividades económicas, como domesticación de camélidos y tareas de recolección de la lana y vegetales usados para la tintura éstas eran las materias primas esenciales para la producción textil, destinada básicamente al consumo familiar. En su factura, se utilizaron instrumentos simples como el huso y el telar y dieron a sus tejidos formas sencillas y sin gran ornamentación, salvo la vestimenta de tipo ritual que presentaba una mayor variedad de diseños y colorido. (Willson A., 2002)²

A pesar de la informalidad del sector artesanal, de acuerdo a un estudio realizado por el MATRA³ dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, en el año 1997 había distribuido en nuestro país unos 200.000 artesanos (Mordo, 2003). Estos datos muestran que numerosas personas dependen de esta actividad para su subsistencia. Inclusive, se considera que en áreas rurales, el trabajo artesanal involucra a toda la familia.

En las últimas décadas hubo una constante revalorización de lo "étnico", lo manual, aquello que puede llevar a rescatar la propia identidad. También encontramos una profusión de diseños "étnicos" en vestimentas, accesorios y cerámicas de uso doméstico o de adorno, imponiendo en la conciencia colectiva la idea de lo originario.

Todos los factores mencionados conllevan a un incremento paulatino y sostenido del mercado artesanal local, que en muchos casos, lamentablemente, no está en condiciones de afrontar tal demanda, por lo tanto pueden llegar a producir elementos de baja calidad para poder satisfacer los

¹ Enfoque de desarrollo Territorial: documento de trabajo N° 1. 1ra edición. INTA – Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios, 2007.

² Willson A, Angélica "Ser Indígena", abril de 2002 - www.serindigena.cl

³ MATRA – Mercado de Artesanías Tradicionales de la República Argentina

pedidos. Estos mercados pasan de producir elementos para el autoconsumo dentro de la propia comunidad a cubrir las demandas de los centros urbanos cercanos y del turismo.

A pesar del auge mencionado, o justamente a causa de éste, los problemas de producción y comercialización se complican y no se resuelven. El productor artesano se encuentra en una posición poco jerarquizada. En la mayoría de los casos no posee una clara conciencia del valor de lo que produce, y aquejado por las urgencias muchas veces se ve obligado a aceptar las condiciones que le ofrecen los comerciantes, acopiadores o revendedores. Numerosas experiencias en el sector indican la necesidad de articular programas en base a un objetivo común y consensuado en la gestión social.

Los pequeños productores del noroeste del Chubut hacen diversos trabajos artesanales, como hilados, tejidos y algunas labores en sogá, siguiendo la tradición mapuche-tehuelche. La fibra la obtienen de ovejas y chivos criados por ellos mismos o por intercambio con otros productores. La lana que obtienen, no siempre presenta buena aptitud para el hilado.

Las mujeres, desde pequeñas aprenden las artes y trabajos que su sociedad ha asignado para ellas desde tiempos inmemoriales. Así se va transmitiendo una sabiduría que es el legado de antiguas generaciones, y que ha permitido la continuidad de una tradición cultural que identifica a los mapuches y en particular a sus mujeres, por ser éstas las artífices de esas creaciones (López, S. y Li, S., 2008).

A medida que avanza el proceso de hilado, teñido y tejido, se incorpora un plus de valor a la materia prima. Este tipo de economías familiares tienen escasa dotación de capital y es sostenido fundamentalmente por el trabajo familiar. En este contexto, es necesario que la comercialización de estos productos de alto valor en mercados regionales, se realice en forma organizada y condiciones justas.

Estudios realizados por López, S. y Li, S. (2008) plantean que existe una gran variación del aporte del ingreso por artesanías a los ingresos totales familiares. Esto se debe a que el tiempo disponible para la actividad artesanal depende de otras actividades que tienen a su cargo las mujeres en el ámbito rural, como las tareas domésticas, el cuidado de los hijos o de los animales en época de pariciones. Dicha variación, también está condicionada por el proceso de aprendizaje de la artesanía y la relación de las mujeres con el mercado.

Contexto de la experiencia

En la provincia del Chubut la principal actividad agropecuaria es la producción de lana. Existen zonas marginales como la meseta central donde los productores tienen características de subsistencia. El 27 % de los hogares del Dpto. Telsen - meseta central, presentan Necesidades Básicas Insatisfechas (Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001)⁴ dependiendo su subsistencia principalmente, de la actividad rural con producciones ovino-caprinas de escasa inserción en el mercado. En pocos casos, algún miembro de la familia realiza actividades extraprediales y/o reciben asistencia de planes sociales (Galer, 2009).



En el área centro-norte de la Provincia de Chubut, se encuentra el Paraje de Laguna Fría, perteneciente al Departamento de Telsen, y en donde habitan 22 familias (incluye adultos, jóvenes y niños) organizadas en una Comunidad Aborigen. Dicha Comunidad, se caracteriza por explotaciones de tipo familiar, con predios compartidos por varias familias y con permiso de ocupación. La actividad productiva principal es la ganadería extensiva ovino-caprina con menos de 1000 animales por familia, actividad de subsistencia que les permite obtener alimento para el consumo

⁴ Datos del Censo Nacional de Población y vivienda, 2001.

familiar y vender la lana y pelo. Asimismo, realizan otras actividades como artesanías en telar, crianza de animales de granja, producción de huertas y frutales para consumo familiar (Nieto, *et.al.* 2008). En cuanto a las características climáticas, ésta es una de las regiones más áridas de la provincia, con promedios de precipitación anual inferiores a los 200 mm, concentradas en otoño/ invierno por nevadas. Con temperaturas medias anuales que están entre 12 y 8 °C. La vegetación es de carácter estepario arbustivo y subarbustivo de muy escasa cobertura.

En los últimos años, esta actividad está siendo afectada negativamente por el alto porcentaje de mortandad de animales, consecuencia de las fuertes sequías y ataque de predadores. A su vez, la falta de alambrados internos dificulta el manejo de los animales, la planificación de uso de los escasos recursos forrajeros, y conlleva a problemas nutricionales y el consecuente bajo porcentaje de señalada (corderos logrados). Otra actividad que realizan es la huerta y cría de animales de granja principalmente para autoconsumo.



La carencia de infraestructura para lograr un mejor manejo y acondicionado de sus productos no permite desarrollar los aspectos comerciales adecuadamente. Por lo tanto, la comercialización es muy difícil y los productores quedan económicamente dependiendo de la voluntad e intereses de los intermediarios, sin ningún poder de negociación. Generalmente, los intermediarios o compradores pagan por volumen sin exigir calidad ni diferenciación del producto por sus características. Cabe destacar que hasta el momento, los productores no realizan tareas ligadas a la esquila prolija, al vender sin clasificar pierden la posibilidad de obtener mejores beneficios.

En el ámbito educativo existe un alto porcentaje de analfabetismo, sobre todo entre los hombres adultos, muchos no han concluido el ciclo primario y otros nunca han asistido a establecimientos de enseñanza, ya que desde temprana edad se ven obligados a dedicarse a las tareas rurales. Hay un número importante de personas que no saben hablar ni leer lengua mapuche (a excepción de los ancianos), sin que esta situación menoscabe la organización comunitaria, la tradición de confeccionar artesanías en telar y el interés por rescatar su cultura aborígen.

Los procesos de intervención dentro de un enfoque de desarrollo rural

Durante la última década, la puesta en marcha de las políticas de ajuste, reformas administrativas del Estado y macroeconómicas neoliberales dio lugar a un profundo proceso de transformación que abarcó lo político, económico y social. Se conforma un escenario complejo, donde se replantea la problemática del desarrollo rural y motiva la elaboración de metodologías alternativas integrales para la formulación e implementación de políticas públicas.

El INTA reconoce un cambio de paradigma en apoyo al desarrollo rural sustentable e inicia un proceso de transformación y fortalecimiento de su sistema de extensión pública en el territorio. Esta reconceptualización posibilita identificar junto a los propios actores, los factores que influyen en su realidad local. (INTA, 2007). Las intervenciones apoyadas en este enfoque permiten observar la realidad de manera holística, conocer sus lógicas y racionalidades e impulsar alternativas de solución conjuntas.

La planificación estratégica tiene un enfoque esencialmente participativo y por lo tanto también es un proceso de construcción de consensos, de aprendizaje y de fortalecimiento de la sociedad en su conjunto. Durante la planificación son considerados valores conductuales tales como usar mejor lo aprendido, aprender nuevos modos de trabajo, progresar, incrementar los conocimientos técnicos, aumentar la eficiencia o adoptar técnicas modernas. Las personas al relacionarse entre sí lo hacen poniendo en juego sus valores y normas, sus reglas morales y culturales en un contexto histórico-social determinado. Esto constituye el capital social. Para Bourdieu⁵, es el conjunto de los recursos

⁵ Bourdieu, P.1988. Espacio social y poder simbólico. Revista de Occidente 81. En: Notas de Desarrollo – Curso de Becarios INTA, Bs. As. 2007.

actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento; en otros términos, a la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes, sino que también están unidos por lazos permanentes y útiles. El capital social, no está en las personas sino en las relaciones que éstas mantienen con otros (Bourdieu, 1988).

En función de ello, se requiere de una metodología participativa capaz de movilizar el capital social existente, considerando las características de la población, la actividad económica, el acceso a la educación, el respeto por los conocimientos ancestrales y la capacidad de organización y las relaciones de poder de la Comunidad. *Se pretende que no haya límites para la construcción conjunta de una mejor calidad de vida, donde las personas sean protagonistas en los distintos ámbitos, e impulsen procesos de desarrollo con efectos sinérgicos en la satisfacción de sus necesidades* (Kremenchutzky, 2006)⁶.

Según Freire, si observamos el punto de la intervención y la interacción técnico-productor que se pone en juego, se plantea desde un proceso de enseñanza-aprendizaje y diálogo de saberes donde ambos sujetos aprenden y construyen conocimientos mediatizados por el objeto. Desde el punto de vista semántico, Freire cuestiona el término extensión, ya que lo relaciona con transmisión, entrega, donde se entablaría una relación de tipo sujeto-objeto, basada en una comunicación vertical, unidireccional y cuyo énfasis está puesto en los efectos que se pretenden lograr.

En estos mismos términos, en las propuestas de tipo endógenas, el técnico asume el rol de facilitador, animador, educador rural y mediador del cambio social. Aquí, la relación entre extensionista y productor es de sujeto a sujeto, es cogestionaria, donde el productor es considerado un “sujeto” primordial del proceso. El énfasis está puesto en el proceso y la comunicación se concibe de modo horizontal, como un diálogo entre iguales.

La Teoría de los intereses humanos fundamentales planteada por Habermas⁷ refuerza esta idea. A través de los intereses técnicos (*qué puedo hacer*), prácticos (*que debo hacer*, como necesidad moral) y emancipatorios (como autoreflexión que brinda independencia, autonomía y responsabilidad) argumenta cómo la racionalidad determinará lo que un grupo social distingue como conocimiento. Mientras los intereses técnicos y prácticos se ocupan del control y de la comprensión, el interés emancipador potencia la capacitación a los individuos y grupos para tomar las riendas de sus propias vidas de forma autónoma y responsable.

En “*Pedagogía de la autonomía*”, Freire asume que el paso por el mundo no es algo predeterminado, preestablecido. Tomando sus palabras, (...) *mi destino no es un dato sino algo que necesita ser hecho y de cuya responsabilidad no puedo escapar. (...) la historia en que me hago con los otros y de cuya hechura participo es un tiempo de posibilidades y no de determinismos* (Freire, 1997). Tanto Freire como Habermas, hacen alusión a la teoría dialógica para una mejor comunicación e intercambio de los conocimientos para construir uno nuevo.

La educación como opción ético-política

La educación es un proceso de perfeccionamiento en todas las dimensiones constitutivas de la persona (espiritual, biológico, social y psicológico). Está unida a lo moral, a la búsqueda de autonomía, de superación, a aquello que me haga más libre, más emancipado, más crítico y más humano en la búsqueda del bien común. Esta liberación se sitúa en un eje temporo-espacial y por ello es fundamental vincularlo a la planificación de acciones dentro del proceso de enseñanza/aprendizaje.

⁶ Kremenchutzky, S.; Reises, J. 2006 Reflexiones sobre metodologías participativas en la evaluación de proyectos sociales. www.preval.org Consultado en Noviembre 2008. En: Galer Ana Paula. 2009. *Experiencia de desarrollo rural junto a los productores de la comunidad mapuche-tehuelche de Laguna fría*. Ponencia presentada en el IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural - Grupo de Trabajo N° 6: Modalidades de Intervención en el Desarrollo Rural. Mar del Plata, Marzo 2009.

⁷ Citado por Bocchicchio, Ana M. 2008. *Algunos problemas centrales del conocimiento y la cultura. Para los modelos de educación no formal de los proyectos de intervención en la agricultura y el medio rural. Apuntes de la Maestría en Desarrollo Rural – UBA*

Frente a la tarea de construcción de poder, la educación popular destaca la participación organizada, la articulación, el debate, el acceso a la información, la sensibilización política y la posibilidad de construcción de alternativas junto a los sectores populares y sus organizaciones. Freire⁸, reconoce a la realidad como compleja siendo la educación la opción para cimentar proyectos políticos con protagonismo popular. El que la gente pueda optar permite actuar éticamente, elegir, tener pensamiento crítico.



En el aprendizaje de adultos, como es el caso de la experiencia de capacitación planteada, es fundamental que se favorezca la participación, dar lugar a que las personas descubran y expresen sus verdaderas necesidades e intereses, incluso que rescaten todas las experiencias previas. Al existir esta posibilidad de libre expresión, se estimula la confianza entre los miembros del grupo y se brinda la opción de analizarse a uno mismo, evaluar los progresos y reconocer errores que también forman parte de todo proceso de aprendizaje.

El florecimiento de la diversidad

Actualmente, la creciente utilización del término interculturalidad está asociada a crisis en los modelos de modernización y globalización, como así el cuestionamiento de las prácticas que éstos intentaron imponer. Habermas, por ejemplo, se plantea esta preocupación en términos de separación entre el mundo de los expertos y el mundo de la vida, con predominio de una racionalidad instrumental que dificulta la propuesta emancipatoria de los pueblos. Esta fragmentación cultural y política da lugar a intervenciones de carácter netamente técnico, que bloquean el protagonismo de los sujetos y no estimulan la valorización de su identificación como sujetos colectivos. Es por ello, que es importante explorar y comprender la diversidad a modo de vislumbrar y revalorizar esas identidades. Esto supone el compromiso de asegurar las condiciones para la expresión de distintos saberes, su desarrollo y la posibilidad de construcción conjunta.

Por su parte, Fonet-Betancourt⁹ considera que las culturas son inevitables para encontrar y organizar alternativas viables, pero sin presuponer por ello, que fuesen en si mismas la solución. Se trata entonces de un recurso intercultural crítico a la diversidad cultural, que ve en el reconocimiento real de cada cultura, el camino más apropiado para buscar una estrategia de vida viable y universalizable.

El proceso de Capacitación y Revalorización de lo artesanal en una Comunidad Aborígen

El proceso de capacitación dirigido a un grupo de mujeres rurales, apunta a crear competencias en cuanto la tarea artesanal de hilado y tejido. La competencia se adquiere sobre todo con la experiencia. Por ello, a través de sucesivos talleres, capacitaciones, encuentros y ferias, se pretende rescatar los conocimientos ancestrales; estimular el aprendizaje de técnicas apropiadas de hilado (uso de la rueca y la escardadora manual), teñidos con fibras naturales (previa identificación de la vegetación natural); y la puesta en valor de técnicas de hilandería mapuche.



⁸ Freire, P. 1997. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México, Siglo XXI Editores.

⁹ Fonet-Betancourt, R. 2000. *Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*. Aachen-San José de Costa Rica, IKO.

Por su parte, el fomento de la conformación de un grupo de artesanas con denominación común y el estímulo para participar en diversas ferias, apunta a fortalecer las responsabilidades compartidas, revalorizar la cultura y la organización comunitaria en pos de mejorar las condiciones de producción y de comercialización del subsistema artesanal. Ésto les abre un panorama auspicioso para la obtención de mejores ingresos por venta de productos de calidad y de gran valor identitario.

Muchas de las prendas producidas son para uso de la familia, aunque su venta también sea considerada un componente importante del ingreso global de los pequeños productores. Esto queda reflejado en el comentario de la productora Carmen R. “....y *algunos trabajito hago siempre con las lanas....*”. “*Ahora hice un quillango¹⁰...ese me lo encargaron y ya lo tengo listo....eso no lo fío, cuando viene la plata, recién se entrega*”. “....*También vendo alguna prenda en lana y otras las hago para mi...Ahora estoy juntando lana para un matrón¹¹....pero para mi... no lo quiero vender*”.

Este proceso esta dirigido a familias minifundistas que crían ganado ovino y destinan parte de su producción lanera a la elaboración artesanal de hilados y tejidos. Asimismo, participan de la experiencia los técnicos extensionistas de Inta, una capacitadora en textilería mapuche, otros productores de la región e instituciones vinculadas al proyecto de Minifundios del INTA EEA Chubut, entre las que se encuentran SENASA, el Ministerio de Agricultura y Ganadería del Chubut (a través de su programa *Prolana* y la ejecución de *Ley ovina* a nivel provincial) y la ONG ENDEPA-Pastoral Social Aborigen, entre otros.

La realización de capacitaciones, talleres y encuentros ligados a la artesanía textil, surge de la propia demanda de los productores¹². Es así que, como parte de las líneas de acción propuestas en el Proyecto de Minifundios Laguna Fría, se plantea recabar información sobre la situación de la artesanía en la Comunidad y evaluar la posibilidad de plantear capacitaciones vinculadas a esta temática.

Taller diagnóstico

El punto de partida fue un primer taller de diagnóstico y planificación junto a los pobladores de la Comunidad de Laguna Fría. En esa oportunidad, hubo espacio para empezar a hablar de la temática artesanal. Esto era una inquietud recurrente en las mujeres de la comunidad. El objetivo de ese taller era conocer la situación inicial en que se encontraban las productoras de la Comunidad.



En un primer momento, se apeló a la presentación y registro de cada una de las productoras, ellas mostraron sus trabajos, las técnicas utilizadas para la confección de sus productos y las dificultades/oportunidades que se les presentaban.



En función de estos puntos y algunas preguntas disparadoras, se tomó registro de lo expresado por cada productora.

¿Son hilanderas y/o tejedoras?

¿Qué técnicas utilizan?

¿Cómo es el abastecimiento de lanas?

¿Cómo comercializan sus productos?

¿Hay una asociación formal de artesanas? ¿Les interesaría? ¿Cómo se organizarían?

Tiempo que le dedican a la actividad (según época del año – estación - luz-otras tareas).

¹⁰ Quillango: trabajo artesanal realizado a partir del cuero de chivo, guanaco y zorro, entre otros.

¹¹ Matrón: manta de grandes dimensiones (de 2 x 2,50 metros aproximadamente) con laboreo artesanal realizado en lana, típico de la cultura mapuche.

¹² Dentro del Proyecto de Minifundios Laguna Fría – INTA Chubut (periodo de ejecución 2008-2010), se propicia la planificación conjunta entre técnicos, productores y actores vinculados. De este modo, se prioriza la realización de actividades en función de los intereses y necesidades de los propios pobladores.

La diversidad de respuestas, queda representada en el siguiente cuadro.

	<i>Técnica</i>	<i>Producto</i>	<i>Observaciones</i>
Jacinta Ondicola (55 años)	Tejido a palillo (aguja)	Chalecos Bufandas Medias Matrones Peleros	Usa lana de oveja, de guanaco y pelo de chivo No hace teñidos No sabe hacer laboreos (telar). Compra la lana o la consigue por medio de intercambio por prendas Vende a pedido, a la gente que la busca <u>*Matrón:</u> manta de grandes dimensiones
Carmen Railef (66 años)	Hila con huso Teje al crochet, al telar y aguja	Bufandas Medias Matras Matrones Peleros	Usa lana de oveja, de guanaco y pelo de chivo y chivitos. Hace labores Hace prendas de color natural o teñidas con anilinas Compra lana o usa lana propia Vende a pedido, a la gente que la busca
Paulina Cual (60 años)	Hila con huso Teje a palillo	Quillangos* Pulloveres Medias	Hace prendas de color natural o teñidas con anilinas Compra lana o usa lana propia Vende a pedido a la gente que la busca, pero principalmente son prendas de uso familiar Le gustaría aprender a hacer labores <u>*Quillango:</u> trabajo artesanal realizado con cuero del chivo.
Delia Urrutia (58 años)	Hila con huso Teje a palillo y al crochet	Peleras (en telar) Gorras Boinas Cinchas	Usa lana de oveja No tiñe. Hace prendas de color natural o con lana industrial de colores Compra lana industrial o usa lana propia
Carmen Milla (70 años)	Hila a máquina Teje al telar	Peleras (en telar) Cojinillo* Cinchas Fajas Ropa Medias Tapiz con laboreo Matrones	Usa lana de oveja propia Hace prendas de color natural o teñidas con anilinas <u>*Cojinillo:</u> Prenda del recado de montar, cuero de carnero que conserva la lana
Jessica Huisca (24 años)	Hila con huso Teje con aguja y al telar	Peleras (en telar) Cinchas Medias Matrones	Usa lana de oveja y pelo de chivo natural o con lana peinada Hace prendas de color natural y con peinecillo Hace prendas para uso de la familia
Estela Luengo (35 años)	Hila con huso y algo con rueca Teje con palillo y al telar	Peleras (en telar) Medias	Usa lana de oveja No tiñe. Hace prendas de color natural Vende medias, pero principalmente la producción de prendas es para uso familiar
Bernardina Huichulef (65 años)	Hila con huso y rueca Teje con palillo y al telar	Peleras (en telar) Cincha(en telar) Medias	Usa lana de oveja No hace teñidos. Hace prendas de color natural La producción de prendas es para uso familiar

Del taller realizado se rescata que muchas de las mujeres, tanto jóvenes como adultas, tienen experiencia en el trabajo de hilado y tejido. Cuentan con saberes heredados por enseñanzas de sus

abuelas o sus madres. El tiempo que le dedican a la tarea de tejido e hilado tiene relación con la dinámica de las labores domésticas que deben realizar en su vida cotidiana.

Si bien no existe una asociación formal de artesanas, todas expresan tener interés en trabajar de manera grupal y capacitarse para agregar valor a la lana de producción local, tendiendo a fortalecer la recuperación de los conocimientos ancestrales.

Expresan tener interés en generar ingresos complementarios para sus familias y recuperar características de su propia cultura. Aprecian este tipo de experiencias como un modo de fortalecer los espacios de socialización entre pobladoras que comparten problemáticas e intereses. Muchas de ellas plantean que para establecer los precios de venta, se tendría que valorar más el tiempo de trabajo y el laboreo de cada prenda.

Participación en Encuentros de Productores

Durante el mes de octubre del año 2009, dos artesanas de la Comunidad, las señoras Carmen Milla y Jacinta Velazquez fueron invitadas a participar del *“II Encuentro Regional de Mercados Productivos de Economía Social – Hilando una red de sueños”*, en la ciudad de Esquel, provincia del Chubut. Para ellas fue muy importante poder asistir a dicho evento, ya que era la primera vez que se vinculaban con otras artesanas de la región. Aprovecharon cada espacio de participación, intercambiaron experiencias, expusieron e incluso pudieron vender parte de sus productos.

Capacitación en Textilería Mapuche

Luego de recabar algunos datos generales sobre la producción artesanal de las mujeres de la Comunidad, se convocó a una “maestra artesana” con experiencia previa muy valiosa en cuanto a lo textil y al trabajo con grupos. La vinculación con la señora Alba Paillalaf fue fundamental para el desarrollo de la capacitación. Ella, no sólo estuvo bien dispuesta a brindar sus conocimientos, intercambiar experiencias y poner en valor la producción local, sino que se manifestó muy agradecida de poder ser parte de este proyecto que le permitía volver a su tierra.

“...Para mí es muy importante colaborar capacitando a las chicas de Laguna Fría, porque yo soy nacida ahí. Y si bien hace muchos años me vine a vivir a la ciudad, tengo muy lindos recuerdos de mi infancia en el campo” (Alba Paillaf).

Mediante un proceso de capacitación y aprendizaje conjunto, se intenta abarcar temáticas ligadas a la cadena de valor artesanal textil, a través de talleres de diagnóstico participativo, talleres específicos de textilería, capacitaciones sobre aspectos productivos y uso de tintes naturales para el teñido de lana. Durante el proceso se contempla el acompañamiento y promoción de aspectos socio-organizativos (tales como el fomento de la participación en ferias de vellones, comercialización conjunta y participación en encuentros regionales de Economía Social).

Los objetivos planteados fueron:

- Enseñar y aprender técnicas apropiadas de hilado y tejido artesanal
- Rescatar y valorizar técnicas ancestrales
- Mejorar las condiciones de producción y comercialización
- Mejorar la calidad de presentación de los productos terminados.
- Fomentar la organización comunitaria y las responsabilidades compartidas
- Evaluar el potencial de la actividad como generadora de ingresos de las familias minifundistas

Al organizar y desarrollar cada reunión de aprendizaje grupal, se tiene consideración sobre los siguientes puntos claves (Beauchamp, *et. al*):

- Las características de las personas que participan de la capacitación (edades, actividades, intereses y experiencias previas).

- El lugar de reunión tiene que estar preparado de modo que todos se puedan ver, oír y facilitar el intercambio de opiniones.
- El claro planteo de los objetivos de cada taller. Presentado en una cartulina para que todos los vean durante el desarrollo de la actividad.
- La promoción de la participación, con eje en los intereses del grupo y dentro de los contenidos señalados. Con un nivel de expresión que todos puedan entender y puedan aportar sus opiniones libremente.
- El escuchar atentamente las preguntas de los participantes, dar lugar a la necesidad de ampliar conocimientos y disipar dudas.
- El rescate de las ideas fuerza y su posterior sociabilización con el grupo.

Como todo proceso de enseñanza-aprendizaje, es importante que en la etapa de evaluación, se reflexione sobre lo vivido y se fomente la expresión de los diferentes puntos de vista dentro del grupo.

¿Hasta qué punto se han alcanzado los objetivos propuestos al comienzo?

¿Cuál ha sido el clima general del trabajo en grupo?

¿Qué se piensa acerca del estilo de animación adoptada por el capacitador y/o facilitador?

¿Qué se piensa acerca de la participación de los miembros del grupo (participación en las tareas, sentido de la responsabilidad, indiferencia, falta de compromiso, etc.)?

¿Qué es lo que cada uno piensa haber adquirido al término del proceso: conocimientos nuevos, un mejor conocimiento de sí mismo, confianza en sí mismo, apertura, etc.?

De un modo muy general, ¿estamos o no satisfechos de la experiencia que hemos vivido? ¿Por qué?

Los medios que se utilizan para hacer un seguimiento y evaluación del proceso son las mismas entrevistas a hilanderas y tejedoras, las relatorias de talleres, las actas y memorias de encuentros y ferias entre grupos de productores.

Con este taller se buscaba enseñar/aprender técnicas apropiadas de hilado y tejido artesanal, rescatar la importancia de la Textilería Mapuche en la zona, aportar herramientas para mejorar las condiciones de producción, presentación de los productos terminados y comercialización.



Entre las actividades realizadas, se propuso una ronda de presentación de los participantes y de sus expectativas con respecto a este taller. Luego, la capacitadora hizo una introducción teórica-práctica sobre técnicas y/o recetas de textilería apropiadas para la zona.

Durante la jornada de trabajo, las mujeres participaron activamente. Además de hilar lana con huso y/o rueca, salieron por el predio a recolectar materiales vegetales tintóreos¹³ que luego usaron para el proceso de teñido natural de las madejas.

Otra actividad fue contrastar sus productos con otros hilados y productos terminados de distinta calidad textil. Esto les permite rescatar lo común y lo diferente. *“¿Qué podemos ofrecer de diferente a otros productos presentes en el mercado?”.*

“...entre todos podemos seguir mejor...tenemos el entusiasmo...mucho entusiasmo. De parte mía yo tengo el entusiasmo totalmente...Y bueno...todos nosotros aquí estamos en Laguna Fría y vamos a seguir así....juntos”. (Comentario de la productora Paulina C.).

¹³ Se utilizaron materiales vegetales tintóreos como yerba y otros materiales recolectados en el mismo predio: hojas del Molle y frutos de Sauco y Calafate.

“...hay que tener un buen acuerdo. Tener el mismo pensamiento que tenga una persona y sigamos todos para el mismo lado...”. “...Porque hay muchas cosas que uno puede llegar a un acuerdo pero hay que estar bien seguro. Y charlar mucho para poder quedar en un arreglo como tiene que ser...”. “Y muchas veces en comunidad....si uno quisiera muchas cosas pudieran salir a flote, bien....pero hay que tener buen acuerdo”. (Comentario del productor Patricio H.).

“...Encuentros de esta naturaleza nos permiten intercambiar conocimientos, enriquecer los saberes de nuestras artes tradicionales y de nuestro propio camino personal...” (Comentario de la Capacitadora, Alba Paillalaf)

Planificación para el 2010

Durante el taller de planificación y evaluación anual del Proyecto Minifundios, los productores proponen continuar con las capacitaciones brindadas por la referente en textilería Alba Paillalaf. Se hace hincapié en estimular actividades grupales, compartir responsabilidades y llegar a acuerdos. Todo esto, con el fin de fortalecer la organización comunitaria y estimular la valoración de piezas de artesanía textil como un producto cultural que revalorice la actividad, para que no se convierta sólo en una mercancía.

Además de las capacitaciones, dentro de este proyecto se apunta a la comercialización conjunta de los productos obtenidos. Se pretende fortalecer la organización de modo de crear un producto de identidad local (marca colectiva), lograr diseñar una etiqueta que las identifique y obtener un espacio físico propio de trabajo y/o de venta de sus artesanías.

Como bien expresa Novelo¹⁴, el concebir las artesanías populares como trabajo, patrimonio y cultura propia y convertir la producción de artesanías en un trabajo respetable y respetado por la sociedad, podrá ser una realidad si la admiración intelectual por las artesanías se convierte también en preocupación y reflexión por las condiciones totales en que se producen.

Conclusiones

Para que los actores involucrados en un proceso de enseñanza/aprendizaje puedan ejercer plenamente sus roles, es necesario que se establezca una relación de complementación y articulación, donde se trascienda lo particular y se avance hacia lo colectivo. La participación activa y genuina de la población local, la planificación y trabajo conjunto constituyen factores fundamentales para el cambio social que incluye el respeto de la identidad de los pueblos, entendiendo a la artesanía mapuche como un modo de lenguaje cultural.

En estas comunidades los habitantes comparten y se vinculan a un sistema de valores heredados, que implica la pertenencia a sus organizaciones ancestrales. En el caso de las productoras de la Comunidad Aborigen de Laguna Fría, las artesanías son un lenguaje, una expresión de la identidad cultural. A través de estas experiencias de enseñanza-aprendizaje y fundamentalmente de la revalorización de la cultura local, se ubica a la artesanía como un componente más del patrimonio de la identidad originaria de la población.

Durante el proceso de búsqueda de alternativas de crecimiento y desarrollo, es primordial que los pobladores tengan una actitud activa y dispongan de oportunidades para desarrollar sus propias capacidades. Reconocerse como actores sociales de derecho fomenta el sostén de las organizaciones.

Como parte del proceso de aprendizaje, durante los talleres, reuniones y encuentros de artesanas se buscó favorecer la participación, dar lugar a que las personas redescubrieran y expresaran sus

¹⁴ Novelo, 1999. En: Mordo, Carlos. 2003. “La artesanía, una industria simbólica”, en Industrias Culturales, mercado y políticas públicas en Argentina. Ed. Ciccus.

verdaderas necesidades e intereses, incluso recuperando experiencias previas. Al existir esta posibilidad de libre expresión, se estimuló la confianza entre los miembros del grupo brindando el espacio para analizar y evaluar aciertos y desaciertos. Esto no sólo es parte del proceso de aprendizaje, sino que también permite avanzar en el fortalecimiento como grupo organizado.

Dentro de la cultura mapuche, el aprendizaje de la textilería ocupa un lugar importante en el proceso de socialización femenina. Las mujeres, desde pequeñas, aprenden las artes y trabajos. Aprender a hilar, conocer las técnicas del teñido y del tejido, son conocimientos que internalizan las mujeres para responder cabalmente a los atributos femeninos. Estos conocimientos se van transmitiendo de abuelas a madres e hijas, tal transmisión ha permitido la continuidad de una tradición cultural que identifica a los mapuches y en particular a sus mujeres, pues son ellas las artífices de esas creaciones. La observación y la práctica cotidiana, el "aprender mirando", marca el inicio de este proceso de aprendizaje.

El desarrollo de la actividad textil contempla una serie de etapas sucesivas, que van desde la obtención y preparación de las materias primas, siguiendo con el hilado, teñido de las lanas, hasta llegar a la etapa final de tejido. En este proceso intervienen aspectos importantes de la creatividad femenina, que van más allá de la aplicación práctica de ciertos conocimientos técnicos, podría decirse que responde a un lenguaje ancestral aprendido por herencia cultural. Eso se manifiesta en la forma particular en que cada artesana define el modo de tejer y elaborar los diseños, el modo en que combina hilados y coloridos, con un conocimiento cultural anterior al conocimiento intelectual de las técnicas productivas. Si bien los modos de tejer, los instrumentos y procedimientos utilizados en el proceso de producción textil pueden ser los mismos, cada tejido denota ciertas particularidades propias de la artesana que lo realiza. Esto está asociado al dominio de una determinada técnica, la estética de su tejido y del tipo de prenda que prefiere tejer, que hacen de cada tejedora una artesana única y original.

En esta actividad artesanal queda reflejada cómo en la realización de un tejido entran en juego otros aspectos de la vida religiosa, económica, social y cultural que aparecen en el producto final y le dan una marca de identidad propia

A modo de cierre, es interesante reflexionar sobre lo expresado por Willson, A. (2002) *"... ¿Cómo entender la perdurabilidad en el tiempo de las formas contenidas en los textiles mapuche y la repetición infinita de estos símbolos? Obviamente, estamos frente a formas de resistencia cultural, de un lenguaje que se niega a desaparecer y aunque no guarde el sentido original que tuvo para sus creadores primigenios, sí tiene un sentido profundo que identifica a este pueblo y a sus mujeres que se niegan a perder la lengua de la tierra, volviendo infinitas veces a mostrarnos que aún está vigente y que los intentos por negarla han sido infructuosos"*.



Bibliografía

- Beauchamp; Graveline y Quiviger. “*Cómo animar un grupo*”. Colección Proyecto Sal Terrae.
- *Boletín Campesinos del Chubut*. Edición nº 9. Noviembre, 2008. Editado por la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de la Nación.
- Bocchicchio, Ana M. 2008. *Algunos problemas centrales del conocimiento y la cultura. Para los modelos de educación no formal de los proyectos de intervención en la agricultura y el medio rural*. Apuntes de la Maestría en Desarrollo Rural – UBA.
- Bourdieu, P.1988. *Espacio social y poder simbólico*. Revista de Occidente 81. En: *Notas de Desarrollo – Curso de Becarios INTA, Bs. As. 2007*.
- *Cartilla Tintes Naturales para el teñido de lana – Proyecto Linca*. 2009. Elaborado por INTA EEA Esquel – SSAF delegación Chubut y Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.
- Galer, Ana Paula. 2009. *Experiencia de desarrollo rural junto a los productores de la comunidad mapuche-tehuelche de Laguna fría*. Ponencia presentada en el IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural - Grupo de Trabajo Nº 6: Modalidades de Intervención en el Desarrollo Rural. Mar del Plata, Marzo 2009.
- Fornet-Betancourt, R. 2000. *Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*. Aachen-San José de Costa Rica, IKO.
- Freire, P. 1997. *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México, Siglo XXI Editores.
- INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). 2007. *Enfoque de desarrollo territorial*. Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios. Documento de Trabajo Nº 1, septiembre 2007.
- Kremenutzky, S.; Reises, J. 2006 Reflexiones sobre metodologías participativas en la evaluación de proyectos sociales. www.preval.org Consultado en Noviembre 2008.
- López, Silvia; Li, Sebastián. 2008. Hilados y tejidos artesanales. Aporte a las economías campesinas del noroeste del Chubut. Carpeta Técnica, Economía Nº 10, Agosto 2008. EEA INTA Esquel
- Mordo, Carlos. 2003. “La artesanía, una industria simbólica”, en Industrias Culturales, mercado y políticas publicas en Argentina. Ed. Ciccus. En: Rucker, Ursula Elisabet “las artesanías tradicionales y su incidencia en el desarrollo económico y social”. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Licenciatura en Gestión del Arte y la Cultura.
- Nieto, M; .Martinek, L; Galer, A.; Cárcamo, M.; Pazos, A.; Riedel, J. 2008. “Estrategias de los Productores Minifundistas del centro-norte de la Provincia de Chubut: Diversificación productiva en la Comunidad Mapuche-Tehuelche de Laguna Fría” Resultados preliminares. Presentado en Congreso ALFATER Octubre 2008
- Willson A,. Angélica 2002. “Textilería Mapuche. Arte de Mujeres”. Ediciones CEDEM CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER. Colección Artes y Oficios Nº3 Ser Indígena, abril de 2002 - www.serindigena.cl